

# ¿POR QUÉ NO FRENA DIOS TANTOS MALES?

---

16 abril de 2020

¿Por qué no paraliza a esos hijos de la tiznada que hacen tanto mal? Como dice el salmo 73, hasta a uno le da envidia de lo bien que les va a esos desgraciados, “están sanos y rollizos”; tengan por cierto que a esos no los va a poner en peligro esta pandemia porque ellos gozan de todos los cuidados posibles, sobre todo, si son políticos o poderosos en millones.

Pero ya Jesús les dijo a sus apóstoles cuando querían mandar rayos y centellas en contra de la gente que no les había hecho caso: “no saben ustedes ni lo que dicen” (Lc 9,54); es decir, ustedes **no conocen los castigos de mi Padre Dios**; en final de cuentas, ni lo conocen, **no conocen su amor**.

MUCHOS TIENEN UNA IDEA  
TOTALMENTE EQUIVOCADA DE DIOS.

LO LLAMAN EL TODOPODEROSO U OMNIPOTENTE Y CON ESO CREEN QUE PUEDE HACER TODO, HASTA TARUGADAS; ¡pero si es un Dios lleno de sabiduría, literalmente no puede hacer estupideces! y menos cuando se trata de juzgar y castigar, como hacen muchos gobernantes inicuos aquí en nuestra patria que absuelven a los malandrines y a los verdaderos culpables les dan guardias o les ponen oficinas protegidas en las cárceles o ponen multas a los periodistas que los acusan ante el pueblo.

Otros llaman todopoderoso a Dios y CREEN QUE POR ESO DIOS, QUE HACE LO QUE QUIERE, PUDO HACER AL DIABLO, SIENDO QUE EL DIABLO SE HIZO DIABLO A SÍ MISMO; **no hay más que un solo Dios que hizo todo bien y bueno**, como dice el Génesis, y entre sus criaturas más buenas y hermosas estaba el diablo; **es el diablo y somos los hombres los que hacemos el mal** y siendo una obra genial

de Dios nos hacemos malos a nosotros mismos.

OTROS LLAMAN TODOPODEROSO A DIOS Y SE OLVIDAN DE QUE, ANTES DE SER “TODO PODER” **ES “TODO AMOR”**; ES AMOR TOTAL Y, POR TANTO, NO PUEDE JAMÁS DEJAR DE AMAR; y **por eso el diablo sigue existiendo y los malvados seguirán existiendo** toda la eternidad; pero eso sí, cuando Dios lo disponga, seguirán existiendo pero “ ¡separaditos! ”, en el infierno, para que ellos se sigan “fregando” unos a otros, pero que ya no puedan hacerle nada a la gente que quiere amar.

Y aquí está la razón sencilla y clara para entender por qué Dios permite a los malvados hacer el mal; no es ningún misterio, más que el misterio del amor, **DIOS NO PUEDE DEJAR DE AMAR A LAS PERSONAS Y UNA DE LAS CARACTERÍSTICAS FUNDAMENTALES DEL SER PERSONA ES SER LIBRE; SI DIOS**

IMPIDIERA AL MALVADO HACER EL MAL QUITÁNDOLE LA ENERGÍA, LO ESTARÍA CONVIRTIENDO EN COSA, QUE UNO PUEDE TRATAR A SU PROPIO GUSTO Y ESO literalmente NO LO HACE PORQUE DIOS LO AMA Y LO RESPETA, y ni lo puede hacer porque ES AMOR.

Y entonces te das cuenta de que Dios no es omnipotente de poder hacer cualquier cosa y menos algo que vaya contra el amor.

DE AQUÍ VIENE QUE **DIOS NO QUIERE EL MAL**, PERO SE PUEDE DECIR CLARAMENTE QUE LO PUEDE PERMITIR Y **LO PERMITE** de hecho, SIN VOLVERSE CON ESO CÓMPLICE DEL MALVADO.

**Llegará el momento del juicio**, de la separación de los malvados a la izquierda (Mt 25,31ss) y ¡pobres!

Dios a quien no le da lo mismo el bien que el mal, no los atormentará, pero dejará que ellos mismos lo hagan, porque allí ya nadie se compadecerá del otro.

Pero hay otras preguntas que yo me he puesto ... por ejemplo, “si Dios no castiga con castigos especiales a los malvados, ¿no puede haber justicia en este mundo?”.

*P. Poncho*

*P. Alfonso Díez de Sollano, SDB*

Los subrayados (en negrita) son míos.

Dar respuesta a interrogantes tan importantes en torno a realidades concretas como la realidad del mal, no es simplemente para poder saciar una curiosidad intelectual.

Visualizar esta realidad desde una perspectiva cristiana o desde los ojos de Cristo nos hace preguntarnos:

¿Soy cómplice del mal?

¿Soy parte de él?

¿Debo tolerarlo?

¿Se trata simplemente de aceptarlo?

¿Reconocer la libertad de los malvados me hace menos agresivo a luchar contra el mal y las injusticias?

¿Qué tanto conozco a Dios? Y lo que conozco de Él ¿Será por lo que he leído? ¿O por el trato que tengo con El?

Identificarnos con quien se ha identificado con nosotros, nos lleva no solamente a ver con los ojos de Cristo, sino también a actuar desde el corazón de Cristo. Él no se manifiesta con el poder de los poderosos de este mundo, sino con el poder del amor, el *poder divino*. **Ahora** es Él quien no deja de tocar a nuestra puerta y espera con paciencia nuestra conversión. **Después**, a la hora del **juicio**, ¿seré yo quien estará tocando a la puerta para ver si me reconoce?.

Amar no es simplemente “tener buenos sentimientos” ... es hacer presente a Cristo, el amor de los amores, con sus métodos, pero con decisión.

*Jesús sanaba a todos los enfermos, y les ordenaba que no hablaran de él en público. Esto fue para que se cumpliera lo que anunció el profeta Isaías, cuando dijo: “Aquí está mi siervo, a quien he escogido, mi amado, en quien me deleito. Pondré sobre él mi Espíritu, y proclamará justicia a las naciones. No protestará ni gritará; nadie oirá su voz en las calles. No romperá la caña quebrada ni apagará la mecha que apenas humea, hasta que haga triunfar la justicia. Y las naciones pondrán su esperanza en él.” (Mt 12, 15-21)*

*P. Juan Bosco Jiménez*